



EDITORIAL

Se mantiene la brecha

Esta semana se dieron a conocer los puntajes de la Prueba de Acceso a la Educación Superior, PAES, donde nuevamente los resultados para la región estuvieron muy por debajo de los promedios nacionales y se mantiene el rezago frente a los promedios nacionales.

Fueron 4.889 postulantes que rindieron las pruebas en Tarapacá y un total de 4.273 personas quedaron habilitadas para postular a las universidades adscritas al Sistema de Acceso, no obstante, preocupa el bajo puntaje que tienen los estudiantes locales en estas pruebas.

Los promedios regionales al igual que a nivel nacional tuvieron un leve alza, que según los expertos responde a que los estudiantes ya conocen mejor la prueba, pero al comparar Tarapacá con las demás regiones se notan diferencias. En Competencia Lectora el promedio regional fue de 575, versus los 596 a nivel país. En Competencia Matemática 1 (M1) el promedio regio-

nal fue de 598, muy por debajo de los 625 nacional. En la prueba de Ciencias el promedio fue el mismo del año pasado de 465 por debajo del nacional de 487. En Historia y Ciencias Sociales el



Es importante que los estudiantes puedan contar con acceso a una educación de calidad”.

promedio fue 479, bajo los 487 del nacional y Competencia Matemática 2 (M2), se obtuvo 398, 12 puntos más que el año anterior, pero bajo también del nacional de 418 puntos.

En el caso de la PAES hay muchos factores que inciden, además de que el nivel de los colegios locales, en general, siempre se muestra

por debajo de la media nacional. En este sentido, está que muchos estudiantes solo rinden la prueba sin mayor interés en ir finalmente a la universidad y estudiar carreras técnica vinculadas a la minería es un objetivo más tangible para muchos tarapaqueños.

Independiente de lo anterior, es importante que los estudiantes puedan contar con acceso a una educación de calidad y, para ello, se requiere una intervención real en el sistema educativo local, sobre todo en los establecimientos más rezagados.

Sin duda, las pruebas estandarizadas como la PAES no son la única forma ni la más perfecta para medir la calidad de educación, pero claramente es un indicador que si se suma a otros, muestra un déficit grande y una brecha con la mayoría de las regiones del país, que, lamentablemente, parece no ser importante para las autoridades locales, ni para los electores. Es clave comenzar a pensar distinto.